

El establecimiento de italianos y sirio libaneses en Jujuy 1880-1910. Actividades económicas

Ligia Noel de los Ángeles Gutiérrez

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - UNJu

JUJUY, ARGENTINA

liyiagutierrez@gmail.com

Resumen:

El Jujuy de fines del siglo XIX y principio del XX fue testigo de una serie de transformaciones, de forma paralela a los cambios ocurridos a nivel nacional. El arribo de inmigrantes a nuestro país se dio en busca de una mejor situación de vida, alejándose de la pobreza, las persecuciones religiosas y opresiones. Jujuy a pesar de encontrarse alejado del puerto y no ofrecer las mismas oportunidades que la Pampa Húmeda, fue partícipe de las corrientes inmigratorias que brindaron a esta tierra un importante aporte cultural. En el presente trabajo nos interesa introducirnos en la ruta que siguieron los inmigrantes sirios, libaneses e italianos hasta establecerse en las localidades de la provincia y analizar las actividades económicas, técnico profesionales y los oficios que realizaron.

Entre los interrogantes que nos interesa responder se encuentra el de las políticas públicas de la época sobre las actividades económicas de los inmigrantes y en qué medida el accionar de ellos influyó en la vida política, social y cultural de la provincia.

Palabras clave: Inmigración; Actividades económicas; Provincia de Jujuy.

La República Argentina, a fines del siglo XIX y principio del XX, fue testigo de una serie de transformaciones, de forma paralela a los cambios ocurridos a nivel internacional. En el ámbito internacional el orden neocolonial impuso la división internacional del trabajo, el

constante aumento de la población de Europa (los 270 millones de 1825 llegaría a 400 millones al finalizar el siglo) y la creciente industrialización del Viejo Mundo, que volcaba en las fábricas (textiles, metalúrgicas, astilleros, etc.) sectores humanos provenientes del campo, planteaban un paralelo déficit de alimentación, si se considera únicamente la producción de la propia Europa. Todo esto hacía necesario abastecerla con los alimentos que pudiera llevarse de otras latitudes (Levene, 1990: 112).

La presión demográfica europea incitaba a emigrar y la nueva situación económica mundial produjo consecuencias importantes en nuestro país: la inversión de capitales extranjeros y los grandes contingentes inmigratorios. La ley 817, que se denominó de Inmigración y Colonización (promulgada el 19.10.1876), puso orden al conjunto de iniciativas nacionales, provinciales y privadas que superponían sus objetivos. Con respecto a la radicación de los inmigrantes, en un comienzo se realizó mediante una colonización en masa, a través de contratos con gobiernos provinciales y algunos particulares extranjeros y nativos, organizando la llegada de pobladores en lugares ya establecidos. Los primeros colonos fueron alemanes, belgas y especialmente suizos.

La inmigración procedía, preferentemente, del sureste de Europa, a diferencia de lo que aconteció en EE.UU., donde se establecieron inmigrantes del noroeste europeo con escasa proporción de analfabetos. La preocupación del gobierno era intentar reemplazar a la inmigración italiana, promoviendo la inmigración del norte de Europa, siendo la agricultura la actividad que más se benefició con este contingente de inmigrantes europeos.

A pesar de las disposiciones gubernamentales de limitar los pasajes subsidiarios a países del sureste europeo, se establecieron entre los inmigrantes otros sistemas denominados “cadena migratoria”, redes sociales establecidas principalmente entre Italia y Argentina. En la década del ochenta, se produjo el pico más alto de inmigración de agricultores y grupo de familias y el menor número de retornos.

LA INMIGRACIÓN EN EL NOROESTE ARGENTINO (NOA)

Mientras la región del Litoral y Buenos Aires se poblaba de forma desproporcionada con respecto al resto del país, el Noroeste registraba un estancamiento poblacional y económico.

Roca, afirmaba que en Buenos Aires no estaba la Nación porque es una provincia de extranjeros; pero él ni los otros quisieron hacer nada para dirigir hacia el interior una masa mayor de inmigración. Hubiera sido necesario modificar el régimen de explotación agrícola, crear nuevos centros de interés económico en el interior, favorecer la radicación definitiva de los que llegaban al país (Romero, 1994: 36).

Tampoco hubo convivencia, ni convicción colonizadora en los gobiernos provinciales, ni en los particulares, es así que se comenzó a producir una diferenciación entre esta región y la del litoral, que constituyó una particularidad social en la Argentina. A pesar de ello, el NOA también participó de este movimiento migratorio, recibiendo especialmente a españoles, italianos y sirios libaneses. La colectividad más numerosa era la española, luego la italiana y por último la siria libanesa. La provincia más favorecida fue Tucumán, tanto desde el punto de vista demográfico como del social y económico, ya que ofrecía mayores posibilidades para su radicación por su mayor desarrollo económico. Salta ocupaba el segundo lugar con población extranjera, con mayoría española, luego seguían Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja y Jujuy.

Las causas de la escasa atracción de inmigrantes en el NOA fueron, en primer lugar, la distancia geográfica que se hallaba con respecto al Puerto de Buenos Aires, por donde ingresaban los extranjeros. También las grandes distancias y el aislamiento desalentaron la inmigración. Otro factor que la entorpeció fue el

régimen de propiedad de la tierra y las condiciones ecológicas de la misma [...] las mejores tierras susceptibles de aprovechamiento económico habían sido repartidas en merced real a los primeros colonizadores siglo XVI y XVII, y también a las órdenes religiosas, en poder de sus descendientes miembro del patriciado criollo siglo XIX y las extensas propiedades rurales de los Jesuitas habían sido vendidas por la Junta de Temporalidades a fines del siglo XVIII después de la expulsión decretada por Carlos III en 1767 [...] sus propietarios no estaban dispuestas a cederlas para la formación de colonias agrícolas como sucedió en la región pampeana (Bazan, 1992: 16).

Al NOA llegaron individuos solos o pequeñas familias: eran agricultores, comerciantes, artesanos, y algunos no tenían profesión y oficio declarado. “Debemos diferenciar dos épocas: una entre 1870 y 1914 que fue la inmigración agrícola y la otra entre 1914 y 1930, el movimiento poblacional urbano” (Campanella, 1983: 16). Los primeros inmigrantes fueron agricultores que se dedicaron al cultivo de hortalizas, plantas frutales, vid, tabaco, caña de azúcar y porotos, entre otros. Comercian sus productos en la ciudad y algunos se establecieron en la misma junto a los extranjeros que llegaron de 1914. Durante el segundo período migratorio, los que arribaron tenían familiares o amigos establecidos y encontraron donde afincarse y prosperar; en las

ciudades ejercieron diversos oficios: lecheros, comerciantes, sastres etc.; los extranjeros que se asimilaron más rápidamente a la sociedad nativa fueron los sirios y libaneses, quienes se acriollaron sin resistencia.

Otra particularidad de estos inmigrantes fue que todos ellos se dedicaron al comercio, se vistieron como gauchos para ganar la confianza de sus clientes, adoptando al mate como bebida cotidiana. Con el fin de mitigar la nostalgia por su tierra y conservar sus costumbres, los diferentes grupos de inmigrantes formaron las sociedades de Socorros Mutuos cuyos objetivos fueron de asistencia a los socios y brindar un lugar de reunión y recreación a los paisanos. Estas sociedades se construyeron en todas las provincias del NOA.

Entre los aportes culturales más destacados, los arquitectos y constructores cambiaron la fisonomía urbanística de las ciudades y la infraestructura de servicios. Debido a la exigua cantidad de inmigrantes que se establecieron en esta región, no se produjeron grandes cambios socio-culturales predominando la cultura criolla que conserva sus costumbres y su idiosincrasia.

LA INMIGRACIÓN ITALIANA EN JUJUY Y SUS ACTIVIDADES AGRÍCOLAS

Los inmigrantes italianos comenzaron a llegar a Jujuy a fines del siglo XIX y principios del siguiente. Provenían de Píamente, Lombardía, Friuli, Véneto, Liguria, Toscana y Lazio, Nápoles, Calabria, Sicilia y otras ciudades italianas. La mayoría, antes de establecerse en la provincia de Jujuy, recorrieron otras provincias trabajando en la agricultura, por ejemplo, en el Bordo, Campo Santo, Cafayate y otras localidades de la provincia de Salta. Desde allí se trasladaron a la zona de El Carmen, Monterrico, La Ovejería, Pálpala, San Pedro y Ledesma, en estas dos últimas localidades trabajaron como zafreiros en la cosecha de caña de azúcar. Entonces “los primeros inmigrantes italianos, emplearon un procedimiento muy usado en Italia, y que consistía en la división de los tubérculos de acuerdo a los ojos que tenían con cargo de rendir cuenta” (Infante, 1981: 108). De los agricultores que con su trabajo fecundo mejoraron la agricultura y la ganadería, se estacaron Pedro Marconi e hijos, Andrés Modesti y flia., Luis Paolini, Juan Ficoseco y otros más. A comienzos de 1896 llega, desde Padua, César Agostiní con su esposa Ana Bertolonei e hijos, constituyendo la primera familia europea que llega a Jujuy, trayendo amplios conocimientos en lo que se refiere al cultivo de la tierra. Sus hijos, con el correr del tiempo, se avecindaron en lugares donde había necesidad de hombres capaces en esta rama del trabajo. Los Agostini mejoraron lo que ya estaba sembrado allí, trajeron cepas de parras de uvas de variedad diversas llamada “frambuesa” que tenía la ventaja de dar abundantes cosechas en breve tiempo.

En lo que respecta al cultivo de la vid, “la industria vitivinícola en El Carmen, fue promovida en el año 1896 por los agricultores y hermanos Esteban y Pedro Magdalena de nacionalidad italiana” (Aban, 1999: 35). Encontramos en esta zona labradores como Leonardo Montalvettí, Domingo Monaidi, Luís Denetti, Domingo Magdalena, dedicados a este cultivo. Los gobiernos provinciales protegieron la actividad vitivinícola como lo demuestra la ley 551/1924.¹ Los inmigrantes italianos fueron fundadores de la cooperativa vitivinícola, junto a agricultores nativos. El vino obtenido se vendía en la provincia y surgieron pequeñas bodegas familiares. Los mismos se establecieron en las zonas urbanas, ejerciendo distintos oficios, principalmente el comercio. Desde la crisis de 1930 los agricultores reemplazaron el cultivo de la vid por el tabaco, así el tabaco se convierte en la principal actividad de la región, desplazando a la vitivinicultura.

Tabla 1.

Local / Oficio / Profesión	Propietario/s
Almacenes	Antonio Anzozzi, José Logia, José Piniella, Emilio Deliegiagge
Boticas	Francisco Wiaggio
Billares	Antonio Valenti, Enrique Coloüi
Cajonería fúnebres	Máximo Rizzi.
Ferretería	Bartoletti Hnos.
Fábrica de ladrillos	Emilio Pavessi, Emilio Luccioni
Fondas	Pacuero y Boffano, Bartolomé Torresani
Fotografías	Francisco Wiaggio
Hotel	Enrique Colotti
Hojalatería	P. Caffoni
Imprenta	“El Imparcial” de Francisco Wiaggio
Joyería y relojería	Arturo Montalti
Librería y papelería	Francisco Wiaggio
Panadería	Carlos Vercellini
Pianista	Artidorio Cresseri
Sodería	Pedro Buglioni
Zapaterías	Francisco Consiglioi

Fuentes: *El Norte*, 18.07.1899; *La Opinión*, 22.04.1893; *El Día*, 21.02.1914.

En la Tabla 1 exponemos los comercios y oficios relevados de propietarios italianos que se establecieron en la ciudad de San Salvador de Jujuy a principios del siglo XX.

Otros se dedicaron a la construcción tanto de viviendas como de edificios a mayor escala. En 1907, por ley 144 del mes de agosto, los trabajos de la actual Casa de Gobierno fueron adjudicados a los señores Stramondinoli e hijo. La obra fue inaugurada el 28.03.1921, bajo el gobierno de Horacio Carrillo. El constructor Stramondinoli fue también quien levanto los siguientes edificios: Escuelas Belgrano y Normal, Club Social, Colegio del Huerto, Cementerio del Salvador, Escuelas de Tilcara y Purmamarca, El Carmen y San Antonio (Rotolo de Ponce, 2003: 35).

LA INMIGRACIÓN SIRIO LIBANESA

Pueblos árabes compuestos por sirios y libaneses emigraron hacia otros países a fines del siglo XIX, entre las causas se encuentra que en aquel entonces Siria estaba bajo la dominación del Imperio Otomano, sufriendo pobreza, opresión, esclavitud y atraso cultural.

Los pioneros de la inmigración árabe no pertenecían a las clases más desposeídas de la población, sino por el contrario, a los estratos medios y altos. Emigrar no fue en un primer momento una tarea fácil, “no solo era preciso burlar las prohibiciones del sultán sino también disponer de los bienes necesarios, para obtener, mediante su venta o hipoteca, el valor de aquella azarosa travesía” (Federación de Entidades Argentinas Árabes, 1990: 14). Solo estuvo la emigración al alcance de pequeños propietarios, en especial provenientes de las ciudades costeras de El Líbano. Puede decirse que en este primer momento de la emigración, dejaron El Líbano y Siria sus más ilustradas minorías, de otra manera, resultaría imposible explicar el papel que jugó el movimiento intelectual árabe en América o “Amalka”.

Los primeros inmigrantes árabes llegaron a nuestro país alrededor de 1869 y “fue la corriente migratoria que tuvo menor número de retornos, sólo regresaron a su tierra aproximadamente el 15%. Al comenzar el siglo arribaron significativamente y aumenta durante la Primera Guerra Mundial y fue mayor su volumen entre 1920 y 1930” (Wolf, 1991: 156). Esta corriente migratoria llegó sin un organismo oficial o agencia de inmigración que los asesorara sobre su radicación, ni pasajes subsidiados, lo que nos da una idea de la limitación y dificultades que tuvieron que afrontar para vencer obstáculos como el idioma, cultura y costumbres locales.

Tabla 2.

San Salvador de Jujuy		La Quiaca	
<i>Propietario/s</i>	<i>Local / Oficio / Profesión</i>	<i>Propietario/s</i>	<i>Local / Oficio / Profesión</i>
Abdala, José	Peluquería	Llapur, Jorge	Peluquería
Daud, José y Hnos. / Lemir, Abraham y Sleibe	Tejido y mercería	Cattan, Emilio	Consignaciones y comisiones
Abraham, Ángel / Adriz, Salomón / Amado, Abraham / Amado y Cía. / Amado, F. y Cía. / Anún, Domingo / Ase, Salomón y Cía. / Banab, Nagiur / Bara, Gabriel y Cía. / Chagra Mario y Cía. / Cura, Amado / Dahud, Mahum / Daud, Simón / Dip, Emilio / Esber, Amado / Ésber, Miguel / Esber, Abraham / Elias y Dargam / Félix, Ramón / Haidar, Manuel Hassan / Jorge, Domingo / Lemir, Fortunato / Loutaif, Jorge / Maluf, José / Mima, Abraham / Nallar, Abraham / Nfiar, Ramón José / Nasif, Jacobo. R. / Numa, Abraham / Sadir, Juan / Sadir, Fortunato y Hno. / Saín, Miguel G. / Sanir, Elias / Salomón, Severo / Yurl, Abdón	Tienda	Abina, Julio / Alabi, Ángel / Alabi, Elias / Alem, Salomón / Auad, Daher / Auad, Merched y Miguel / Bachur, A. M. / Chaud, Azcon / Mechulian, Simón / Siuffi, Aniv / Yapur, Nador	Ramos Generales
		Salomón, José / Zabela, José	Carnicería
		Joaquín, Ángel	Hotel
		Cohén, Salomón / Llapur, Juan	Tienda y mercería
		Abra Pampa	
		Abdadla José / Farra, Cesar / Huespe, Elias / Musa Emilio, Nazar, Abraham	Ramos Generales
		Ledesma	
		Bacha, David / Bacha, Miguel / Dalale, Rafael / Isaac, Camilo	Ramos Generales
		Bacha, Nicolás / García, Salomón	Tienda y almacén
		Jarma, Felipe y Hno. / Jayat, Noman	Tienda y mercería
		Esper, Francisco	Tienda

Fuentes: *La Opinión*, ediciones del 15.07.1893 y 27.02.1912; *El Imparcial*, 4.05.1907; *El Día*, 17.02.1912.

Tabla 2 (Cont.).

San Salvador de Jujuy		Humahuaca	
<i>Propietario/s</i>	<i>Local / Oficio / Profesión</i>	<i>Propietario/s</i>	<i>Local / Oficio / Profesión</i>
Abdala, José / Abad, Jorge y Sleibe / Ganaml, Ramón y Hnos. / Haique, Salomón / Helú, Sieyma / Numa, Fortunato / Siufe, Abud	Tienda y almacén	Jorge, Abraham e Hijo / Jorge, Alberto / Jorge, Salvador / Salomón, Amado y Cía. / Jorge, Ramón / Parada, Felipe	Ramos Generales
Llapur, Fayek A. / Llapur y Kazhai	Representaciones	Chami, Abraham	Ramos Generales

Fuentes: *ibíd.*

Se afincaron mayoritariamente en las provincias del NOA, quizás por la similitud climatológica y topográfica con sus tierras de origen. Por ejemplo, en la provincia de La Rioja, donde fue muy escasa la inmigración italiana y española, los árabes se establecieron en gran número.

A principios del siglo XX, la corriente inmigratoria árabe llegó a Jujuy, compuesta por libaneses y sirios (con mayoría de los segundos). Los sirios, provenían de –entre otras– las ciudades de Hama, Homs, Orentes, Mohodi, de Haonran y Mojart. Los libaneses de Boabdad, Zahle, Sgorta, Dar el Kamar y otras ciudades. Estos inmigrantes llegaron a Brasil, Montevideo o a Buenos Aires y, desde allí se dirigieron a las provincias de Santiago del Estero y Salta, quizás por las correspondencias con sus parientes y amigos para atraerlos hacia estas latitudes. Los que se trasladaban a Jujuy se establecieron en San Salvador de Jujuy, San Pedro de Jujuy, Perico, El Carmen, Ledesma y La Quiaca. La mayoría eran cristianos ortodoxos, y otros de la religión musulmana. Estos últimos trataron de mantener su idioma, considerando sagrado porque el Corán está revelado en árabe y también oficiaban sus ceremonias religiosas en árabe.

Muchos de estos inmigrantes fueron destacados partícipes de la vida pública de Jujuy, entre otros podemos citar a: Amado Roberto Cura, Presidente del Superior Tribunal de Justicia; Domingo Siufi, destacado dirigente deportivo; Amado Esber, abogado; Humberto Salum, ex Senador de la Nación; Amado Fayer Llapur, empresario; Dr. Antonio Ornar Daje; Anuar Jorge, empresario. Entre los docentes queremos hacer una mención especial a nuestro querido y recordado Prof. Hugo E. Abraham, entre muchos otros que diariamente brindan sus servicios en esta querida tierra jujeña. Numerosos sirios y libaneses se dedicaron al comercio, otros ya profesionales ofrecían sus servicios a la población (Tabla 2).

CONCLUSIÓN

Como consecuencia de la política inmigratoria implementada por los gobiernos nacionales, a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, un gran porcentaje de inmigrantes arribaron a la Argentina procedentes, principalmente, de Europa. La mayoría se radicó en las provincias del Litoral y la Pampa Húmeda, pero gracias a la instalación del ferrocarril a Bolivia, una exigua proporción de inmigrantes siguieron rumbo al NOA, llegando a Jujuy. Si bien en dicha provincia no se formaron colonias agrícolas, los inmigrantes se dedicaron preferentemente a la agricultura, comercio, oficios artesanales y a la industria.

Los inmigrantes italianos que arribaron a Jujuy, introdujeron nuevas técnicas de cultivos, contribuyeron a la diversificación de productos agrícolas y transmitieron sus conocimientos a los nativos del lugar. Los que se establecieron en las zonas urbanas fueron propietarios de comercios de distintos ramos, diversificando la actividad comercial. Asimismo, se destacaron profesionales, técnicos y obreros en diversas especialidades, contribuyendo –por ejemplo– al tendido del Ferrocarril Central Norte hasta La Quiaca, en 1905. Otros edificaron caminos, viviendas, puentes y aportaron en la construcción de diques; algunos picapedreros dejaron plasmadas sus obras en las imágenes que se conservan en el cementerio de El Carmen. Los inmigrantes italianos no participaron activamente en la vida política local, a diferencia del inmigrante árabe sí lo hizo, apoyando a partidos populares como el radicalismo y el peronismo, e identificándose con una serie de valores criollos. Con respecto a la corriente sirio libanesa, aportaron, principalmente desde el comercio, a la circulación de bienes y mayor accesibilidad de la población local a los bienes tanto en la Capital jujeña como en el interior (cf. Tabla 2). Se adaptaron rápidamente a las costumbres del NOA, integrándose de tal modo a la vida criolla que podemos encontrar descendientes de la corriente sirio libanesa cultores del folklore nacional.

Finalmente, la movilidad social en Argentina posibilitó a los hijos de inmigrantes conformar un alto porcentaje del mundo profesional local, constituyendo la clase media de Jujuy. Los aportes de estas dos corrientes –la labiosidad, la capacidad para emprender proyectos de todo tipo, el espíritu de lucha y el afán de superación que impregnó todo el quehacer cultural de dicha provincia desde fines de siglo XIX con la llegada de italianos y árabes– continúan vigentes con sus descendientes quienes –junto a todos los demás miembros de la comunidad– contribuyen al desarrollo de la querida tierra jujeña.

NOTA

¹ Artículo 1°: Acuérdesse a la cooperativa vitivinícola de El Carmen, un subsidio de quinientos pesos moneda nacional para atender a sus primeros gastos de consti-

tución con cargo de rendir cuenta. / Artículo 2º: Este gasto se cubriría de Rentas Generales con imputación a la presente ley. / Artículo 3º: Comuníquese al Poder Ejecutivo. Ley 551/1924, Sala de Sesiones, 12.05.1924 (Archivo de la Legislatura de la Provincia de Jujuy).

BIBLIOGRAFÍA

- ABAN, Leopoldo (1999): *Historia de los pueblos de Ledesma, El Carmen y otras del devenir provinciano*, San Salvador de Jujuy, Talleres Gráficos Gutenberg.
- BAZÁN, Armando Raúl (1992): *El Noroeste y la Argentina contemporánea, 1853-1992*, Buenos Aires, Plus Ultra.
- CAMPANELLA, Hebe (1983): *La generación del 80. Su influencia en la vida cultural*, Buenos Aires, Tekné.
- DEVOTO, Fernando (1992): *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- INFANTE, Félix (1992): *Palpalá. Su Historia a través de los tiempos*, Palpalá, Municipalidad de Palpalá.
- LEVENE, Gustavo (1990): *Nueva Historia Argentina, Panorama costumbrista y social desde la Conquista hasta nuestros días*, Tomo IV, Buenos Aires, STE.
- MONTALVETTI, Martha (2005): *Una larga historia, Jujuy, su gente*, Salta, Ed. Miloid.
- ROTOLO DE PONCE, Ángela M. (2003): *Los sicilianos en Jujuy*, San Salvador de Jujuy, Aurora.
- ROMERO, José Luis (1994): *Las ideas Políticas en la Argentina*, Buenos Aires, FCE.
- WOLF, Ema (1991): *La gran inmigración*, Buenos Aires, Sudamericana.